

Where chroniclers identify the managers of such shipments as merchants, Pease finds yet another form of specialist within the reciprocity-redistribution framework, akin to the potters, weavers, and farmers in ecologically varied zones whose labor service to kurakas and Inkas produced the redistributable goods. Although in most cases Pease's arguments are convincing and his interpretations plausible, some scholars are certain to take issue with the sweeping nature of Pease's denial of pre-Colombian trade, and even of possible "horizontal" (interethnic) exchanges independent of Inka state management.

Perhaps the most intriguing of Pease's arguments hinges on a close examination of the sources for Murra's foundational theses about the nature of Andean authority. Where Spaniards conveniently found in the Andean authorities called kurakas analogues of the Iberian seigneuries that they themselves hoped to found (or supplant) in Peru, Pease elects to view both Inka and regional kurakas—through whom indirect rule was carried out—as specialists in the coordination of labor and distribution, who managed (rather than ruled) by the consent of the "subjects" to whom they owed the form of institutionalized generosity that was "redistribution." Without entering deeply into Andean religion, Pease rightly insists here on the ritual nature of this conjunction of economy and politics: both the requests for labor services and the delivery of such services were initiated and carried out via festive ceremony.

In his final chapter Pease shifts from mainly pre-Columbian to predominantly colonial themes, exploring the transformation of native authority under the Spanish yoke. Through a series of case studies of colonial kurakas, to whose deep participation in long-distance trade and the market economy the archives well attest, Pease brings the economic and political threads of his text together to explore how colonial lords managed to maintain a degree of legitimacy in new forms of reciprocity. For example, they used marketeering profits to underwrite their peoples' new tribute obligations in goods and silver.

Even those who find fault with aspects of Pease's argument will find the book useful as a brief, synthetic overview of ongoing debates in Andean studies. Written in a clear, concise, and didactic style, the book will be rewarding to specialists and newcomers to the field alike. Were it available in English, it might well become a standard teaching text in upper-division courses on Andean ethnohistory.

THOMAS ABERCROMBIE, University of Miami

*Instrucción al licenciado don Lope García de Castro (1570)*. By TITU CUSI YUPANQUI. Edited by LILIANA REGALADO DE HURTADO. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 1992. Glossary. Notes. Bibliography. Indexes. 143 pp. Paper.

La *Instrucción del Inca don Diego de Castro Titu Cusi Yupanqui (1570)* es la primera relación andina y el único testimonio de un soberano del Incario que narra

la conquista española del Tahuantinsuyu y la resistencia de la población nativa a los invasores. Dictada en quechua por Titu Cusi Yupanqui, el penúltimo dirigente del estado neo-Inca de Vilcabamba, probablemente traducida al castellano por el fraile agustino Marcos García y Martín de Pando, el amanuense mestizo que la copió en 1570, este contradictorio testimonio fue publicado por primera vez en su totalidad en 1916 con el título de *Relación de la conquista del Perú y hechos del Inca Manco II*. Conforman el manuscrito de la obra dos documentos que se hallan en la Biblioteca de El Escorial: la “instrucción” en la que Titu Cusi detalla la llegada de los españoles al Perú, describe la actuación de su padre, Manco Inca II, e informa a Felipe II de sus reclamos; y un poder del autor para el gobernador Lope García de Castro donde lo autoriza para exponer y defender en la metrópoli la causa del Inca.

El interés en conocer tanto la reacción de la élite incaica a la invasión europea como los mecanismos de resistencia y adaptación al coloniaje desplegados por ésta, han promovido varias ediciones recientes de esta historia ubicada, como las posteriores de Juan de Santacruz Pachacuti Yamqui (1613) y Felipe Guamán Poma de Ayala (1615), entre la oralidad y los mitos andinos, por un lado, y la tradición historiográfica occidental, centrada en el alfabeto latino y el orden secuencial de los hechos, por el otro. Entre estas ediciones se distingue la de Liliana Regalado de Hurtado por ofrecer un texto confiable, basado en el manuscrito escurialense, y un “Estudio preliminar” donde se ubica la *Instrucción* en su contexto histórico.

Siguiendo, entre otros, los trabajos de Edmundo Guillén Guillén sobre los incas de Vilcabamba y llevando sus investigaciones más allá de la muerte del “autor”, la editora cuestiona interpretaciones tradicionales trayendo a colación datos sobre la Vilcabamba española, la biografía del autor, la labor catequizadora de los agustinos, y las relaciones hispano-indígenas. Su persuasiva línea de argumentación ilumina la actuación y escritos de Titu Cusi Yupanqui, señala la importancia del reducto andino para las autoridades coloniales (especialmente para el virrey Toledo), destaca su simbolismo para la élite incaica, y a la vez discute la dualidad del mensaje de resistencia (convivencia y disimulo) emitido por los últimos Incas al pueblo andino. Dentro de la discusión no deja de sorprender la caracterización del escribano mestizo como “oportunista” (p. xxxiv).

En la edición de Regalado de Hurtado, historiadores, antropólogos, y críticos literarios encontrarán un texto cuidado, una inteligente introducción al tema, amplia bibliografía y varios glosarios. Todo ello invita a adentrarse en tan complejo período así como en los textos, productos del esfuerzo de los primeros autores amerindios, estudiados hoy día por su valor de documento histórico y de escritura fundacional.

RAQUEL CHANG-RODRÍGUEZ, City College Graduate School, CUNY